

No abarquéis demasiado

**León Trotsky
29 de mayo de 1923**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *Problems of Everyday Life*, Monad Press, Nueva York, 1986, página 106. Carta a camaradas de Kiev fechada el 29 de mayo de 1923 y publicada en *Pravda* el 31 del mismo mes.)

Queridos camaradas,

Os quejáis de que no habéis podido leer ni la décima parte de los libros que os interesan, y preguntáis cómo distribuir racionalmente vuestro tiempo. Esta es una cuestión muy difícil, porque a la larga cada persona debe tomar esa decisión según sus necesidades e intereses particulares. Sin embargo, hay que decir que la medida en que una persona es capaz de mantenerse al día con la literatura actual, ya sea científica, política o de otro tipo, no sólo depende de la asignación juiciosa de su tiempo, sino también de la formación previa del individuo. En cuanto a vuestra referencia específica a la “juventud del partido”, sólo puedo aconsejaros que no os apresuréis, que no os disperséis, que no saltéis de un tema a otro y que no paséis a un segundo libro hasta que el primero haya sido debidamente leído, reflexionado y dominado. Recuerdo que cuando yo mismo pertenecía a la categoría de “joven”, también sentía que no había suficiente tiempo. Incluso en la cárcel, cuando no hacía más que leer, parecía que no se podía hacer lo suficiente en un día. En el ámbito ideológico, al igual que en el económico, la fase de acumulación primitiva es la más difícil y problemática. Y sólo cuando se dominan con precisión ciertos elementos básicos del conocimiento y, en particular, los elementos de la destreza teórica (el método) y se han convertido, por así decirlo, en carne y sangre de la propia actividad intelectual, resulta más fácil seguir el ritmo de la literatura no sólo en las áreas en las que uno está familiarizado, sino en los campos de conocimiento adyacentes e incluso más remotos, porque el método, en última instancia, es universal.

Es mejor leer un libro y leerlo bien; es mejor dominar un poco a la vez y dominarlo a fondo. Sólo así se extenderán naturalmente los poderes de comprensión mental. El pensamiento ganará gradualmente confianza en sí mismo y será más productivo. Teniendo en cuenta estos preliminares, no será difícil distribuir racionalmente el tiempo; y entonces, la transición de una actividad a otra será hasta cierto punto placentera.

*Con saludos de camaradería,
L. Trotsky*

Edicions Internacionals Sedov
Serie: **Trotsky inédito en internet y en castellano**



germinal_1917@yahoo.es